

## **1. A VUELTAS CON LA ENERGÍA NUCLEAR.**

Un año después del accidente de Fukushima, la industria nuclear trata de volver por sus fueros con el manido discurso de la seguridad, rentabilidad o lucha contra el cambio climático.

Desde la catástrofe de Three Mile Island a finales de los años setenta, se ha comentado razonablemente que todo sistema falla de forma compleja, e insospechada en ocasiones.

Tras la hecatombe de Fukushima, ese Chernobil a cámara lenta, es uno de los desastres más abisales de la era de la industrialización humana, el balance es aún más evidente para quien no quiere seguir ensayando la ceguera.

Al día siguiente del terremoto y el tsunami del 11 de marzo de 2011, los habitantes de la ciudad, tardaron más de dos horas en recorrer en coche unos 30 kilómetros.

### **1.1. Suspense generalizado.**

Tampoco la seguridad, ha pasado con nota los exámenes. El suspense ha sido generalizado más bien. Siete de las diecisiete centrales atómicas, no lograron superar la prueba de resistencia. Cuatro de las centrales obtuvieron un cero de nota. Ninguna de las plantas atómicas logró superar todas las pruebas de resistencia.

El ejecutivo alemán, un gobierno conservador decididamente pro-nuclear hasta fechas recientes, tomó una decisión de enorme importancia, por si fuera necesario, que aquella vieja y sabia consigna “Mejor activos hoy que mañana radioactivos” no sólo era un lema logrado sino que, además, era razonable y verdadero.

No solo ha sido Alemania. También fue claro e importante el resultado del referéndum en Italia y algunas decisiones tomadas recientemente en Suiza y Bélgica que apuntan felizmente en la misma dirección.



**FOTO 91.** No se olvida de la energía nuclear.

Por lo demás, el debate antinuclear se extiende a otros países. En Corea del Sur, una encuesta realizada en octubre de 2011 mostró que el 68% de la población se opone a la construcción de nuevos reactores.

En Europa, el apoyo ciudadano a lo nuclear sigue siendo muy minoritario; en España, es aún menor.

### **1.2. Ofensiva nuclear.**

La ofensiva de la industria nuclear, no se ha detenido y apenas nueve meses después de Fukushima, conociendo bien la desolación por décadas a la que se ha visto condenado el territorio nipón y sabiendo que la situación en la planta está lejos de ser controlada, vuelve con fuerza, con más fuerza si cabe.

Japón, con todo su historial de accidentes y apuestas irresponsables, planea impulsar las exportaciones nucleares mientras intenta aplacar a su población. Su motivo es siempre conseguir oportunidades de negocios e influencia diplomática en países en desarrollo.

Existe un nudo científico que ha irrumpido en la discusión. William Broad, en The New York Times, ha recogido la inquietud que muestran científicos ante las posibles consecuencias negativas que podrían tener la reciente entrada en escena de un nuevo método para enriquecer uranio. Tras dos años de prueba en una planta piloto, Global Laser Enrichment ha anunciado que ha logrado hacer operativo a gran escala un procedimiento buscado desde hace años por numerosos laboratorios: el enriquecimiento de uranio, con rentabilidad industrial, por sistema láser.

En España, tras el cambio de gobierno, la situación ha adquirido tintes similares.

Las poderosas empresas que copan la industria no están dispuestas a dar ningún paso atrás. Como en tantas otras ocasiones, sólo una ciudadanía antinuclear en pie de resistencia, justicia y racionalidad puede detener sus planes. Saben que su apuesta fáustica es suicida, son conscientes que están heridos de muerte. Pero no quieren perder ni un átomo de su inmenso poder y no aceptan que su abultada cuenta de resultados no pueda crecer ilimitadamente. Están dispuestos a casi todo; el movimiento antinuclear también.

La creciente presión sobre Irán, temas con enormes aristas geopolíticas, es, entre otras cosas, una muestra más del aléfico cinismo de las potencias y clases sociales que dirigen y conducen el mundo... hacia lo barbarie.

## **2. LA AVENTURA DE TAKAHIRO.**



**FOTO 92.** Takahiro junto a su mujer y niño.

Por primera vez desde hace décadas, muchos japoneses se plantean emigrar por culpa del tsunami y las fugas radiactivas de Fukushima.

Las olas gigantes sepultaron a más de 3.000 personas. Takahiro, un chef de “sushi”, se vio afectado por esta gran ola y ahora se ve obligado a emigrar a Japón. Con lo que ha tenido que cerrar su restaurante, que era uno de las más populares que había en Japón.

## **3. BAJO EL VOLCÁN.**

A 50 kilómetros de Fukushima se reabre un parque acuático famoso por sus aguas termales y sus despampanantes bailarinas. El parque Hawaii se convirtió en el icono de Iwaka , la segunda ciudad más populosa de la prefectura de Fukushima.

Tras el devastador terremoto, que dañó las instalaciones y sembró el pánico en sus piscinas, el medio millar de empleados tuvo que evacuar a los 2.500 clientes que, en bañador, visitaban el parque ese día.

### **3.1. 5.000 visitas diarias.**



**FOTO 93.** Una niña tras el devastador terremoto.

Después de cometer tan colosal inversión, Hawaii volvió a reabrir el pasado 8 de febrero pese a la amenaza radiactiva que han hundido el turismo en Japón y, muy especialmente en Fukushima.

Tras abrir de nuevo el parque, se hizo una encuesta en las prefecturas vecinas y comprobaron que la gente tiene miedo de ir ahí, pero aún y todo han recibido 5.000 visitas diarias.

La reapertura de Hawaii es síntoma de la recuperación de Fukushima y ayudará a la gente a sentirse mejor, sobre todo a quienes han perdido algún ser querido.

## **4. EL MILAGRO DE JAPÓN.**

El peor accidente nuclear en un cuarto de siglo también ha dejado casos de contaminación en carne vacuna, té, arroz y leche en polvo infantil. Para ayudar a estos pescadores de Fukushima y recaudar fondos, una vecina de Osaka residente en Euskadi, ha puesto en marcha dentro de la asociación vasco-japonesa, una iniciativa para vender camisetas junto con kukuxumusú. Ya han vendido unas 1.500 camisetas.

Al cumplirse un año del devastador terremoto, el noroeste de Japón se encuentra en plena recomposición. La devastación dejó 80.000 evacuados que vivían en los 20 Km. clausurados en torno a la central de Fukushima. Jamás volverán a sus hogares por la radiactividad. El pueblo de Kesenuma continúa totalmente vacío. Los comerciantes intentan hacer sus vidas en pequeños barracones.

La reconstrucción avanza titubeante. Aún hoy se producen réplicas del seísmo.

Doce meses después se ha limpiado casi por completo el lodo y escombros de la costa. La líneas de tren están ya restauradas, las carreteras y autopistas reparadas y los aeropuertos han retomado su actividad. En las áreas costeras se dan problemas como la soledad, la depresión y el desempleo.

1.580 niños perdieron al menos a uno de sus padres, que ahora viven con alguna de las 15.000 familias que han acogido a evacuados, menores o adultos.

### **4.1. Buscando a los desaparecidos.**

Muchos municipios no cejan de buscar a los desaparecidos. 70 estudiantes de un mismo colegio fueron arrastrados por el agua.

Cuando sucedió el terremoto,



**FOTO 94.** Búsqueda de desaparecidos en el mar.

hubo gente que pensó que el país del Sol Naciente se hundiría. Imposible. No pueden cambiar el pasado, pero si el futuro, creen los japoneses.

Los japoneses son especiales y la tradición impide que la gente exprese su dolor.

Los padres japoneses han obligado a algunas ciudades a hacer test de radiación en parques, colegios o jardines. Además, realizan test en los alimentos de los comedores escolares.

Pocos días después del 11 de marzo, se empezaron a detectar elevados niveles de radiación en verduras, leche, pescado, arroz, carne y plantas de té, y el gobierno prohibió que se fletaran estos productos.

Varios funcionarios y médicos locales sostienen que se están preocupando demasiado, pero entre otros expertos suenan desde hace tiempo las señales de alarma.

Algunas personas podrían sufrir enfermedades múltiples.

Los niños y los fetos son especialmente vulnerables a la radiación. Por lo que muchos padres mandan analizar la orina de sus hijos.

## **5. EL ÚLTIMO PINO.**

Un árbol frente al mar es lo único que queda con vida en este pueblo de Japón, que lucha por su salvación. Exactamente un pino de 28 metros, es lo único que queda en Rikuzentakata, uno de los pueblos más devastados del tsunami. Este pino fue plantado hace



**FOTO 95.** Lo único que queda del pueblo de Japón, el pino.

260 años, uno más de los 72.000 pinos que daban sombra y frescor.

Enclavado frente al mar, no había ningún dique que protegiera el pinar. Como el muro de contención, de cinco metros, se situaba justo detrás, los árboles eran la única barrera contra las aguas. Las olas gigantes arrasaron el pinar arrancando de cuajo sus árboles. Solo uno resistió el pie. La altura que

alcanzo el mar fue de 18 metros.

Se ha logrado recuperar unas semillas que ya han germinado en dos jardines botánicos y que han crecido hasta alcanzar 10 centímetros.

El agua salada ha corroído la tierra del pinar por lo que no se podrá plantar nada hasta al menos el año 2020.

Los vecinos peregrinan hasta la playa para despedirse de su último árbol antes de que lo corten.

### **5.1. 1.569 muertos.**

El tsunami borró del mapa Rikuzentakata, donde murieron 1.569 de sus 24.000 vecinos. Un año después, aún se han encontrado 169 cadáveres. Más de 800 viviendas fueron barridas por el agua. Solo se libraron los barrios ubicados en las colinas tierra adentro. Hoy, Rikuzentakata es una desoladora escombrera salpicada por un puñado de edificios de cemento que argumentaron la embestida de las olas.

Desde 1896, la localidad ha sufrido cuatro tsunamis y Yoshihira Suzuki ha visto dos de ellos: el del año pasado y el de 1960, que trajo olas de 10 metros, 22 horas después de que un terremoto sacudiera la ciudad de Chile.

## **6. JAPÓN APAGA SU ÚLTIMO REACTOR NUCLEAR.**

El último reactor nuclear activo en Japón dejó de producir electricidad el 5 de mayo de 2010. El Gobierno quiere volver a poner en funcionamiento los reactores que superen las pruebas de seguridad, pero deberá superar el creciente rechazo a la energía atómica.

Ninguno de los 50 reactores nucleares con los que cuenta Japón está ya en servicio. El último en activo, el Tomari 3, entró el 5 de mayo en un proceso de parada para su mantenimiento. La producción de electricidad se paró. Las autoridades quieren hacerles pasar antes por pruebas de resistencia y obtener el aval de las autoridades locales.

En el momento del accidente de Fukushima, había 37 reactores en funcionamiento, y el resto se encontraba inactivo por razones de mantenimiento.

No obstante, el Gobierno japonés apuesta por la continuidad de los reactores que superen los exámenes de resistencia a las catástrofes y respondan a la nueva normativa.

Para compensar la ausencia de energía nuclear, las compañías eléctricas impulsarán la actividad de las centrales térmicas, a la vez que exigirán a las empresas y a los particulares que reducirán el consumo.

### **6.1. Temores.**

Pese a la bajada de producción, no se ha producido ninguna interrupción masiva del suministro eléctrico.

Los clientes limitan su actividad y temen un aumento de las tarifas, ya que las empresas subirán su factura de hidrocarburos y hasta la emisión de CO<sub>2</sub>.

En el momento del accidente, el primer ministro, apostó por el abandono de la energía atómica. En cambio, su sucesor, ha propuesto una reducción de la cuota nuclear.

### **6.2. Del 30% al 0%.**

Antes del accidente de Fukushima, Japón obtenía cerca del 30% de su suministro de la energía nuclear. Hata el momento, 19 centrales han obtenido resultados positivos en los test de resistencia, pero ahora deben superar el rechazo de la ciudadanía y las localidades próximas.

## **7. LA LONJA DE LOS TIBURONES.**

Primero el tsunami y luego la radioactividad hundieron la industria pesquera nipona, que intenta superar el impacto de la catástrofe.

A un marino de 50 años, el tsunami le pilló navegando, pero destruyó sus dos casas y mató a su hermano menor. Como él son muchos los que les han pasado algo parecido.

El tsunami destruyó las 150 fábricas procesadoras de pescado que operaban en sus alrededores. Solo 15 han tomado la actividad, pero 3.500 de los 4.100 trabajadores que



**FOTO 96.** Los pocos tiburones pescados tras la catástrofe.

empleaba esta potente industria local siguen en el paro.

Antes los pescadores, facturaban 100.000 millones de yenes (915 millones de euros). Este año esperan llegar, con suerte, a la mitad. Antes arribaban entre 3.000 y 4.000 barcos



al mes. En marzo del año pasado solo lo hicieron 1.047. Antes concentraban el 70% del comercio de bonito de Japón; ahora están funcionando al 30%. Cada año se descargaban 150.000 toneladas de pescado, pero la cifra cayó hasta las 20.000 en 2011.

Tras el tsunami vinieron las fugas radiactivas de Fukushima. El público debe seguir confiando en la seguridad del pescado porque toman muestras para medir la radiación y no se han encontrado niveles que excedan los límites permitidos para el consumo humano.

### 7.1 Aletas de “oro”.

Los tiburones pequeños, que pesan 20 kilos y miden 4,5 metros, solo valen 3.000



**FOTO 97.** Aleta de tiburón pescado tras el terremoto.

yenes (27 euros) porque de ellos no se aprovechaban más que las aletas, que luego se venden a precio de oro en los restaurantes de China para cocinar carísimas sopas con supuestos poderes afrodisíacos.

Cada día se pescan una media de

20 atunes, 20 bonitos y 30 tiburones.

## **8. EL HIJO DEL TSUNAMI.**

Entre las ruinas de la catástrofe surgió el amor entre un damnificado de Minamisanriku y una voluntaria que ayudó a los evacuados.

El damnificado, que se encontraba ayudando a los más desfavorecidos tras esta catástrofe, vio a una secretaria que se encontraba en la misma situación que él y surgió el amor entre los dos.



### **8.1. Una nariz chata.**

Su principal preocupación era que Nozomi, la chica voluntaria, ya tenía un hijo de su pareja anterior. Temía que el hijo de seis años no le aceptara como padre. Pero durante las vacaciones de Semana Santa, se vieron y mantuvieron una buena relación. Dice que se pasaban el día jugando.

El 23 de enero de 2012, vino al mundo su hijo. Tras estar presente en el parto, vio como tenía la misma nariz chata que la suya.

Nozomi se mudará a Minamisanriku porque quiere que sus 2 hijos crezcan ahí y vean el pueblo que su generación va a construir para ellos.

En medio de este páramo desolado, la vida vuelve a florecer bajo la forma de tres casetas prefabricadas. Una de ellas alberga una lavandería, otra un invernadero y la última una barbería.

## **9. VIDAS ROTAS BAJO LA NUBE.**

Los 80.000 evacuados asumen que jamás volverán a sus casas por la radiactividad.

Antes del tsunami, la central de Fukushima 1 traía riqueza y generaba empleo en las ciudades que habían crecido a su alrededor. En la planta atómica se ganaban la vida familias enteras. Hoy existen pueblos fantasmas enclavados en los 20 kilómetros evacuados por las fugas radiactivas.

El accidente los dejó sin hogar y, tras pasar varios meses refugiados en el polideportivo de Tamura, el Gobierno los alojó en una casa prefabricada de Iwaki, la segunda ciudad de la prefectura.

Un año después de la tragedia, una muchacha de 27 años aún no ha encontrado trabajo. Dice que en este año perdió su casa, su empleo y su vida y ha decidido mudarse a Tokio porque no hay muchas oportunidades laborales en Fukushima por el miedo a la radiactividad.

Aunque no culpa del accidente a Tepco, la eléctrica que gestiona la planta, si quiere que la empresa indemnice debidamente a los afectados por las pérdidas sufridas, sobre todo los hogares.

En abril, cada familia evacuada recibió un millón de yenes (9.264 euros).

### **9.1. Ratas y matorrales.**

Poco a poco, los 80.000 evacuados que vivían en torno a la central empiezan a asumir que jamás regresarán a sus hogares por culpa de la radioactividad.

Una mujer de 35 años que residía a diez kilómetros de la central, con un permiso especial del Gobierno, fue en agosto del año pasado para recoger las pocas pertenencias que puede salvar.

A 60 kilómetros de la central siniestrada, la mujer vive ahora junto a sus tres hijos, de entre 11 y 6 años, en el módulo de 40 m<sup>2</sup>.

Aunque encontró pronto un nuevo trabajo como enfermera, el desastre nuclear le dio un vuelco a su existencia. A su marido solo lo ve los fines de semana y los niños perdieron a sus compañeros de clase y no hace más que preguntar haber cuando volverán a casa.

## **10. MERKEL RECALCA QUE FUKUSHIMA LE EMPUJÓ AL APAGÓN NUCLEAR.**

Un año después del desastre de la central japonesa, la canciller alemana se muestra satisfecha de la decisión de abandonar la energía nuclear definitivamente antes de 2022.

Un año después, el debate sobre la seguridad en estas plantas sigue abierto en todo el mundo.

Angela Merkel reconoce que el accidente japonés fue clave para que impusiera el apagón nuclear en Alemania antes de 2022 y no como se había establecido antes.

### **10.1. Merkel reivindica el apagón nuclear.**

Angela Merkel se mostró convencida de que acelerar el apagón nuclear en Alemania tras el accidente de hace un año en la planta atómica japonesa, fue la decisión correcta ante la imposibilidad de garantizar la seguridad. Otros estados de la



**FOTO 98.** La canciller alemana apoya por el apagón nuclear.

UE, como el español, mantienen su posición pronuclear.

En un país industrial altamente desarrollado se dieron riesgos y eso es lo que le hizo a la canciller alemana, acelerar el apagón.

La Unión Europea se muestra dividida sobre el futuro y la seguridad de la controvertida energía atómica.

Alemania e Italia se apresuraron tras el accidente a ir hacia fuentes de energía menos peligrosas.

El Estado español ha pasado en este año de la prudencia y cierta oposición del anterior Gobierno del PSOE a la apuesta por lo nuclear que Rajoy ha mantenido con la confirmación de que la central de Garoña podrá operar cinco años más.

### **10.2. Antinucleares alemanes contra una planta francesa.**

El movimiento antinuclear alemán se moviliza también fuera de Alemania. Cerca de 700 personas se manifestaron ayer en Fessenheim contra la más vieja de las centrales del Estado francés.

## **11. JAPÓN AÑO CERO, VIAJE AL CENTRO DEL DESASTRE.**

Cada mañana, Yoshitomo Yoshida, un antiguo marinero que regenta el café Ikoi en Minamisoma (a 20 kilómetros de la central de Fukushima) mide la radioactividad con un contador Geiger de bolsillo conectado a su iPhone. El teléfono marca 0,06 microsierverts por hora, menos que una radiografía dental.

A pocos minutos de allí sin embargo registra 11,43 microsierverts por hora junto a un colegio. Con ello, se alcanzaría en cuatro días el límite de radiación permitida.

A partir de 100.000 microsierverts acumulados al año aumentan las posibilidades de sufrir un cáncer, riesgo que también se corre con dosis menores pero continuas.

Ancianos a los que les queda poca vida se niegan a abandonar la zona. Resisten a la luz y también al agua, pero aún así no se quieren marchar.

## **12. LA UE SIGUE DIVIDIDA SOBRE LA ENERGÍA NUCLEAR, MIENTRAS JAPÓN SE ACELERA AL APAGÓN.**

Los japoneses miran con recelo a la energía nuclear y defienden el desarrollo de una energía menos peligrosa, y es que el país ha ido apagando 54 reactores, con lo que en mayo no quedará ninguno funcionando.

Salvo en los casos alemán e italiano, el accidente nuclear en Fukushima no ha supuesto grandes cambios en los planes nucleares.

En 2011 entraron en funcionamiento en la Union Europea seis nuevos reactores.